



ARTÍCULOS

LA REVISTA *TIEMPOS NUEVOS*. SOCIALISMO, CIENCIA Y TÉCNICA EN LA SEGUNDA REPÚBLICA*

Tiempos Nuevos. Socialism, science and technology during the Second Republic

Alberto Núñez Rodríguez

Universidad de Salamanca

anr@usal.es

<https://orcid.org/0000-0003-2577-649X>

Recibido: 22-02-2021 - Aceptado: 06-07-2021

Cómo citar este artículo/Citation:

Alberto Núñez Rodríguez, “La revista *Tiempos Nuevos*. Socialismo, ciencia y técnica en la Segunda República”, *Hispania Nova*, 20 (2022): 99-132.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2022.6454>

Copyright: © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

Resumen: El objetivo principal de este artículo es poner en relación la historia de la ciencia y la historia de la cultura política socialista durante la Segunda República española. Para ello hemos analizado el contenido científico-técnico de *Tiempos Nuevos*, revista de estudios municipales editada por varios concejales socialistas del Ayuntamiento de Madrid liderados por Andrés Saborit Colomer entre 1934 y 1936. La revista, que fue una de las principales iniciativas del sector moderado del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y de la Unión General de Trabajadores (UGT), constituye una fuente fundamental para el estudio del movimiento socialista durante los años republicanos, un periodo que estuvo marcado por una profunda crisis interna. Además, su contenido y sus colaboradores ofrecen una información muy

interesante sobre el proceso de difusión y popularización de la ciencia y la técnica durante la Segunda República.

Palabras clave: Segunda República española, cultura política socialista, prensa socialista, *Tiempos Nuevos*, Andrés Saborit.

Abstract: The main purpose of this article is to connect the history of science and the history of socialist political culture during the Second Spanish Republic. To that end, the scientific and technical content of *Tiempos Nuevos*, a journal of municipal studies edited by several socialist councilors of the Madrid City Council led by Andrés Saborit between 1934 and 1936 has been analyzed. *Tiempos Nuevos*, which was one of the

major initiatives of the moderate wing of the Partido Socialista Obrero Español (PSOE) and the Unión General de Trabajadores (UGT), constitutes a key source for the study of the socialist movement during the Republican years, a period characterised by a deep internal crisis. Besides, its content and its collaborators offer a very interesting information about the process of

dissemination and popularization of science and technology during the Second Republic.

Keywords: Second Spanish Republic, socialist political culture, socialist press, *Tiempos Nuevos*, Andrés Saborit.

INTRODUCCIÓN

El 20 de abril de 1934 salió de la imprenta de la Gráfica Socialista, ubicada en el número 82 de la madrileña calle de San Bernardo, el primer número de *Tiempos Nuevos. Revista quincenal de estudios socialistas municipales*. El último lo hizo el 10 de julio del año 1936. Durante estos dos años largos, la revista estuvo dirigida por Andrés Saborit y contó con Manuel Muiño como subdirector y Mariano Rojo, cuñado de Saborit, como administrador. Los tres eran dirigentes socialistas vinculados al Ayuntamiento de Madrid e importantes aliados de Julián Besteiro en el seno del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y la Unión General de Trabajadores (UGT).

Tiempos Nuevos tuvo una tirada de 1.000 ejemplares¹. La mayoría de los 54 números de la revista rondaron las 50 páginas, con artículos de una extensión muy variable, que iban desde una única cara hasta más de una docena. En todos estos números se publicó abundante material gráfico. Su precio era de una peseta y cincuenta céntimos y se ofrecieron desde un principio rebajas módicas por las suscripciones trimestrales, semestrales y anuales. A modo de hipótesis cabe añadir que lo más probable es que la publicación de esta revista estuviera financiada exclusivamente por

* Este trabajo se ha realizado gracias a la concesión de una beca JAE de introducción a la investigación en el Instituto de Historia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en el curso académico 2019/2020, y se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación PGC2018-097391-B-100 titulado “Desafíos educativos y científicos de la Segunda República española: internacionalización, popularización, innovación en universidades e institutos”. Esta investigación la he concluido mientras disfruto de un contrato predoctoral en el Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea de la Universidad de Salamanca financiado por la Junta de Castilla y León y el Fondo Social Europeo.

¹ La información sobre la tirada se encuentra en Félix Galán Eguizábal, *Informe que el gerente interino de la Gráfica Socialista, Félix Galán Eguizábal, somete al análisis de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, con referencia a la situación de dicha entidad, en sus fundamentales aspectos al cesar en el cargo de gerente el compañero Andrés Saborit*. (Madrid: Gráfica Socialista, 1935), 56. En este mismo documento se detalla también el coste de la edición de *Tiempos Nuevos*, que sería de unas 980 pesetas.

los ingresos que le reportaba la abundante publicidad que incluía y la venta de sus ejemplares.

La intención de los promotores de esta revista fue la publicación de trabajos de carácter técnico sobre múltiples cuestiones de interés municipal. De acuerdo con su presentación, los principales intereses de *Tiempos Nuevos* eran la economía colectiva, el municipio y la provincia, la legislación social, los problemas agrarios, el transporte, la escuela y el niño, el arte y el turismo y los seguros y la cooperación. Para llevar a cabo esta empresa, Saborit contó con la participación de numerosos correligionarios españoles y extranjeros con experiencia en el desempeño de responsabilidades municipales y con la colaboración de numerosos profesionales (arquitectos, docentes, ingenieros, etc.) que en muchos casos eran ajenos al movimiento socialista.

Nuestro objetivo en este artículo es analizar el contenido de carácter científico-técnico publicado en *Tiempos Nuevos*, lo que implica combinar un estudio cuantitativo de estos textos con una interpretación de su resultado en el contexto de la España de mediados de los años treinta. Los motivos que nos han llevado a desarrollar un análisis de estas características son principalmente dos².

En primer lugar, nuestro interés en *Tiempos Nuevos* se debe a que su contenido y el plantel de sus colaboradores inducen a pensar que su análisis contribuye a conocer lo que, en palabras de Álvaro Ribagorda, sería la “especificidad” de la ciencia republicana. En opinión de este autor

“no está muy claro en nuestra historiografía que exista una aportación específica de la política científica republicana, ni de la investigación española de los años treinta a la historia de nuestra ciencia, por lo que en las historias de la ciencia española generalmente se opta por incluir las aportaciones de los investigadores e instituciones científicas españolas del periodo republicano dentro del gran salto cualitativo que supuso el primer tercio del siglo XX, normalmente sin aludir siquiera a las repercusiones de la democratización del país y sus instituciones,

² A estos dos motivos cabe sumarles que *Tiempos Nuevos* es una fuente fundamental para el conocimiento del Madrid de la Segunda República y de la actuación de los concejales socialistas durante aquellos años. Una faceta que han explotado historiadores interesados en la historia del socialismo madrileño como Santiago de Miguel Salanova.

aunque a veces sí se han analizado de forma específica las particularidades de la ciencia española durante la Guerra Civil”³.

Además, dentro de la, esta vez sí, abundante literatura sobre la educación durante el periodo republicano, nuestro estudio sobre *Tiempos Nuevos* nos aproxima a uno de los “temas y problemas [que] no han sido abordados aún con suficiente detalle” en opinión de Leoncio López-Ocón, como serían “las múltiples iniciativas llevadas a cabo por las fuerzas políticas y sindicales vinculadas al movimiento obrero por mejorar la formación científica de sus afiliados”⁴.

En segundo lugar, el estudio de esta revista desde la perspectiva en que lo hemos planteado supone contribuir también al conocimiento de la cultura política socialista española y a su evolución a lo largo de las primeras décadas del siglo XX⁵, ya que *Tiempos Nuevos* fue uno de los escasos medios “teóricos” o “culturales” impulsados por el movimiento socialista⁶. Estos medios de prensa constituyen una de las fuentes principales para el estudio de esta cultura política, y no solo por la cantidad de información que nos facilitan sobre el desarrollo organizativo del socialismo español o sobre la actuación de sus élites políticas e intelectuales, sino también porque nos permiten reconstruir el tipo de contenidos que se ponían a disposición de los numerosos militantes y simpatizantes socialistas. Y aunque desde este punto de vista, *Tiempos Nuevos* es una fuente que ha sido mencionada y empleada por los principales especialistas en historia del movimiento socialista, creemos que el enfoque que queremos emplear y el propio interés que tiene la revista merecen un estudio más pormenorizado.

³ Álvaro Ribagorda, “La ciencia española en la Segunda República y la historiografía”, *Revista de historiografía*, 29 (2018): 119-140, 121.

⁴ Leoncio López-Ocón Cabrera, “La educación en la Segunda República (1931-1936): de visiones de conjunto a estudios de caso”, ed. por Idoia Murga Castro y José María López Sánchez, *Política cultural de la Segunda República Española* (Madrid: Editorial Pablo Iglesias, 2016), 171-197, 196.

⁵ Sobre el concepto de cultura política y su aplicación a la investigación histórica nos remitimos a Miguel Ángel Cabrera Acosta, “La investigación histórica y el concepto de cultura política”, ed. por Manuel Pérez Ledesma y María Sierra Alonso, *Culturas políticas. Teoría e historia* (Zaragoza: Instituto “Fernando el Católico”, 2010), 19-85.

⁶ *Tiempos Nuevos* se integra por tanto en una lista que incluye revistas como *La Nueva Era* (1901), *La Revista Socialista* (1903), *El Socialismo* (1908), *Vida Socialista* (1910), *Acción Socialista* (1914) y *Leviatán* (1934).

Esta investigación se enmarca, por tanto, en los límites de la historia de la ciencia republicana y de la cultura política socialista en España. Para alcanzar este objetivo, en primer lugar vamos a realizar una breve presentación de *Tiempos Nuevos* que nos permita contextualizarla adecuadamente y comprender la intencionalidad de sus editores para pasar después a analizar su abundante contenido científico-técnico.

TIEMPOS NUEVOS Y LA CRISIS SOCIALISTA EN LA SEGUNDA REPÚBLICA

La mayoría de las ocasiones en que los historiadores del movimiento obrero español se refieren a la publicación de *Tiempos Nuevos* lo hacen para ejemplificar la profunda crisis interna que experimentó el socialismo durante los años de la Segunda República. No cabe duda de que la aparición de esta revista es consecuencia directa de estas tensiones que se venían gestando desde finales de la dictadura de Primo de Rivera y que a mediados de los años treinta llevaron al socialismo español al borde de la escisión. Tensiones que en última instancia se debían a los distintos puntos de vista sobre cuál debía ser la táctica del socialismo español, es decir, hasta qué punto resultaba conveniente comprometerse con las instituciones burguesas y llevar a la práctica una política de colaboración ministerial. Un proceso que en ninguna circunstancia debemos interpretar en clave exclusivamente nacional. El problema de la colaboración ministerial fue común a la mayor parte del movimiento socialista en la Europa de entreguerras como se aprecia en los casos de los socialistas alemanes o franceses y en el de los laboristas británicos. Una situación en que, dejando al margen el debate ideológico, el auténtico problema era “cómo gestionar el capitalismo en crisis desde 1929 (...) sin poder aplicar el programa máximo del partido”⁷.

En este contexto, *Tiempos Nuevos* fue uno de los principales núcleos de apoyo del “besteirismo”, una de las tendencias en que se dividió el socialismo durante esta década, que se identificaba con la figura de Julián Besteiro y que representaba al sector más tradicional del movimiento. Besteiro, catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central y perteneciente a la clase media madrileña, había llegado a ser, gracias a su gran prestigio intelectual, una de las figuras más destacadas

⁷ Eduardo González Calleja, Francisco Cobo Romero, Ana Martínez Rus y Francisco Sánchez Pérez, *La Segunda República Española*. (Barcelona: Pasado y presente, 2015), 429.

del socialismo español, llegando a la presidencia del PSOE y de la UGT en 1925 tras la muerte de Pablo Iglesias. Marxista heterodoxo, calificado de revisionista y menchevique, su pensamiento se caracterizó por una marcada continuidad con la tendencia reformista dominante entre las élites dirigentes socialistas desde la primera década del siglo, y en virtud de la cual la defensa del desarrollo organizativo y de las conquistas sociales alcanzadas constituían, junto con la actividad propagandística, los principales objetivos del movimiento socialista⁸.

Esta manera de entender el socialismo llevó a Besteiro a defender tanto la colaboración con la dictadura como los beneficios de la democracia republicana. Sin embargo, sus planteamientos ideológicos y su propia experiencia (dado que él había sido uno de los socialistas más involucrados en los sucesos del verano de 1917) se tradujeron en un rechazo, primero de la alianza con los republicanos para derrocar a la monarquía de Alfonso XIII en 1930, y después de la colaboración ministerial una vez instaurada la República. Besteiro entendía que la participación socialista en los gobiernos republicanos, que fue la estrategia apoyada por el grueso del movimiento socialista, comprometía en exceso la organización, y que los socialistas solo debían aceptar participar en el gobierno cuando contaran con la fuerza suficiente como para llevar a la práctica su programa. Hasta que llegase ese momento, la principal labor del movimiento socialista consistía en preparar a la clase obrera mejorando su organización y su instrucción.

Sin embargo, y más allá del interés que tienen estos planteamientos que son los que nos van a permitir aclarar la intencionalidad de los editores de *Tiempos Nuevos*, resulta necesario hacer una breve reconstrucción de los acontecimientos que llevaron a la fundación de esta revista. Desde 1930, a los tensos debates sobre la alianza con los republicanos, la posible participación ministerial y las responsabilidades del fracaso de la huelga de diciembre de ese año —que fueron a recaer sobre los besteiristas—, se sumó un enfrentamiento abierto por el control de los órganos de dirección del Partido, la Unión y las Juventudes. La primera consecuencia de esta pugna fue la dimisión presentada por Besteiro de la presidencia del PSOE y de la UGT por su rechazo a la

⁸ Sobre el pensamiento y la trayectoria de Besteiro deben consultarse Emilio Lamo de Espinosa y Manuel Contreras, *Política y filosofía en Julián Besteiro*. (Madrid: Sistema, 1990). Patricio de Blas Zabaleta y Eva de Blas Martín-Merás, *Julián Besteiro. Nadar contra corriente*. (Madrid: Algaba, 2003). Andrés Saborit Colomer, *Julián Besteiro*. (Buenos Aires: Losada, 1967).

colaboración con los republicanos para precipitar la caída de la monarquía en febrero de 1931⁹. Una vez instaurada la República y a medida que se fue haciendo cada vez más patente la resistencia que encontraba el programa reformista que representaron los gobiernos republicano-socialistas del primer bienio, el debate sobre el mantenimiento de la colaboración ministerial se recrudeció, siendo planteado ya no solo por los besteiristas sino también por personalidades de gran prestigio dentro del PSOE como el reputado jurista Luis Jiménez de Asúa, uno de los artífices de la Constitución de 1931¹⁰. Sin embargo, el mantenimiento de los ministros socialistas en el gobierno fue ratificado en 1932 apelando a la estabilidad de la República y al giro conservador que esta experimentaría en caso de salir los socialistas del Ejecutivo, análisis que compartía el propio Besteiro, que en ese momento era presidente de las Cortes Constituyentes¹¹. En el XVII Congreso de la Unión General de Trabajadores celebrado también en 1932 Besteiro resultó de nuevo elegido presidente de la Unión gracias al apoyo de la poderosa Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra y del Sindicato Nacional Ferroviario, dirigidos por los besteiristas Lucio Martínez Gil y Trifón Gómez, ambos asiduos colaboradores de *Tiempos Nuevos*¹². Y este es un hecho que contribuyó a mantener la influencia de este sector en el interior del movimiento, aunque supusiera que el Partido y la Unión estuvieran dirigidos por unas élites que mantenían unas discrepancias estratégicas públicas y notorias.

El punto de inflexión que representa el mes de septiembre de 1933 en la historia de la República, con la llegada al poder de Alejandro Lerroux y la ruptura del entendimiento republicano-socialista, tuvo importantes consecuencias dentro del movimiento socialista. Las distintas lecturas que los socialistas realizaron de aquel momento y de cuál sería la mejor forma de defender la República se tradujeron en la derrota electoral de noviembre de ese mismo año y en la pérdida definitiva del poder dentro de la organización socialista de Besteiro y sus partidarios. Una serie de debates sobre cuál debía ser la respuesta socialista a la deriva del gobierno radical que

⁹ Marta Bizcarrondo, *Araquistain y la crisis socialista en la II República. Leviatán (1934-1936)*. (Madrid: Siglo XXI, 1975), 178-180.

¹⁰ Santos Juliá, *Los socialistas en la política española. 1879-1982*. (Madrid: Taurus, 1997), 192-193.

¹¹ Paul Heywood, *El marxismo y el fracaso del socialismo organizado en España. 1879-1936*. (Santander: Universidad de Cantabria, 1993), 201.

¹² Bizcarrondo, *Araquistain y la crisis...*, 178-180.

enfrentaron, entre otros, a Besteiro con Indalecio Prieto y que se saldaron con el respaldo mayoritario de las Ejecutivas del Partido y de la Unión a propuestas contrarias a las defendidas por Besteiro, precipitaron su dimisión de la presidencia de la UGT a finales de enero de 1934. Con él presentaron su dimisión otros cinco dirigentes socialistas, entre ellos Andrés Saborit y Manuel Muiño¹³. Menos de tres meses después ya se estaba publicando *Tiempos Nuevos*.

Resulta evidente, por tanto, que como han comentado numerosos historiadores del socialismo uno de los objetivos de esta revista era que los besteiristas continuasen manteniendo cierta influencia sobre la organización socialista. Ahora bien, *Tiempos Nuevos* no fue únicamente el medio de expresión de una de las facciones del socialismo, aunque su línea editorial fuera muy clara respecto a las discrepancias estratégicas que le separaban de la dirección del PSOE y la UGT. La revista contó con una personalidad propia que se conecta con particularidades muy relevantes de la cultura política socialista española y que no puede interpretarse solo recurriendo al contexto de confrontación interna inmediato¹⁴. Ello no significa tampoco que *Tiempos Nuevos* fuera ajena al turbulento periodo que va de la resaca electoral de 1933 al golpe de Estado del 18 de julio de 1936, sino más bien todo lo contrario. Esta revista es una fuente muy rica para la reconstrucción tanto del segundo bienio republicano como de la vida interna del socialismo español durante unos años que estuvieron marcados por el recrudecimiento del conflicto interno y por las consecuencias que tuvieron los acontecimientos de octubre de 1934 y la represión que desencadenaron¹⁵.

¹³ Sobre este episodio véase Heywood, *El marxismo y el fracaso...*, 226-227.

¹⁴ Ejemplo manifiesto de esto es que, cuando en diciembre de 1935 reapareció *El Socialista*, órgano oficial del PSOE suspendido desde octubre de 1934, y la Comisión Ejecutiva del Partido solicitó la suspensión de los medios de prensa que representaban a las distintas facciones socialistas, *Democracia*, que era la revista política que fundó el besteirismo en 1935, dejó de publicarse, pero no así *Tiempos Nuevos*. Resulta evidente que la dirección socialista, pese a no compartir la línea editorial de la revista, comprendía que su finalidad trascendía el simple debate estratégico. Eduardo González Calleja, Francisco Cobo Romero, Ana Martínez Rus y Francisco Sánchez Pérez, *La Segunda República...*, 445-446.

¹⁵ Mención especial merece en lo relativo a este último asunto el impacto que tuvo para *Tiempos Nuevos* y su equipo directivo la intervención del Ayuntamiento de Madrid por el gobierno radical-cedista, dado que Saborit y Muiño eran en aquel momento concejales. Desde las páginas de la revista se ensayó una labor de oposición y denuncia de la Comisión Gestora encargada del gobierno de la ciudad y de Rafael Salazar Alonso hasta los límites que permitía la censura del momento. Sobre el caso cabe consultar José Luis López Sangüesa y Javier Fernández Rincón, “Un episodio desconocido de la represión contrarrevolucionaria de 1934: la destitución de los alcaldes democráticos de izquierda. El caso de Madrid capital” (comunicación presentada en *La Segunda República Cultures i projectes polítics. Congrés Internacional d'Història*, Barcelona, 2016).

Por muy interesante que resulte la lectura política que podría realizarse de *Tiempos Nuevos*, y que está aún por hacerse con la profundidad que merece, nuestro interés por su contenido científico-técnico nos lleva a interpretarla desde una perspectiva más amplia que la de la crisis socialista o la del propio desarrollo del segundo bienio republicano. Y para ello el elemento principal a tener en cuenta es que esta revista constituye un ejemplo de uno de los rasgos más característicos de la cultura política socialista española, lo que el historiador Francisco de Luis ha bautizado como su “mentalidad pedagoga”¹⁶. Desde sus orígenes, el fomento de la instrucción de los afiliados socialistas y la demanda de mejora de la instrucción pública se convirtieron en una de las señas de identidad más reconocibles de la cultura política socialista española. Entendían que la educación era al mismo tiempo un factor fundamental de cambio social, de mejora de las condiciones de vida de la clase obrera, y una herramienta revolucionaria, dado que era gracias a la instrucción como la clase obrera tomaría conciencia de su situación y se integraría en el movimiento socialista. Fueron múltiples las empresas educativas y culturales que el socialismo español puso en marcha al comprender las ventajas que la educación tendría para la clase obrera¹⁷. Unas empresas que se beneficiaron de la progresiva aproximación al movimiento socialista desde los primeros años del siglo de numerosos intelectuales próximos a la Institución Libre de Enseñanza, de entre los que Fernando de los Ríos y el propio Julián Besteiro son los ejemplos más célebres.

Tiempos Nuevos fue un intento de aplicar estos planteamientos a la coyuntura republicana partiendo de la interpretación del papel que en ella debían jugar los socialistas que era propia de los partidarios de Besteiro. La intención de sus editores era, más allá de sus objetivos políticos a corto plazo, mejorar la formación en materias de interés municipal de los numerosos militantes socialistas, cuadros del Partido, de la Unión o de las Juventudes, que en el nuevo contexto democrático que representó la República podían llegar a ocupar cargos en la administración local. Así lo expresó claramente Besteiro en el primer número de la revista:

¹⁶ Francisco de Luis Martín, *La cultura socialista en España, 1923-1930. Propósito y realidad de un proyecto educativo*. (Madrid: Universidad de Salamanca-CSIC, 1993), 27.

¹⁷ Francisco de Luis Martín, “La cultura socialista en España. De los orígenes a la guerra civil”, *Ayer*, 54 (2004): 199-247.

“La República nos ha puesto a prueba y ha dado acceso a la vida municipal a muchos camaradas nuestros en toda el área nacional. Ahora se trata de conservar esos puestos, pero, sobre todo, de asegurar el éxito de nuestra acción mediante una actuación sistematizada y un auxilio recíproco de los camaradas encargados de funciones edilicias en diversos Ayuntamientos. En este sentido, una revista que trate los asuntos municipales desde un punto de vista socialista puede prestar excelentes servicios. Esta revista que ahora nace puede ser de gran utilidad a nuestro Partido y merece un gran éxito en la realización de su propósito”¹⁸.

En la misma línea se expresó también en el primer número de *Tiempos Nuevos* su director:

“No necesita, realmente, explicación [el por qué se publica la revista]. Tiempos Nuevos sale, en verdad, con retraso. Desde hace años el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores deberían haber organizado una Federación nacional de concejales y diputados provinciales socialistas, encargada de crear un Secretariado técnico capaz de preparar documentación de tipo socialista para servirla a los camaradas elegidos por la organización obrera para representarla en las corporaciones políticas”¹⁹.

Esta Federación, cuya inexistencia Saborit achaca a la “defectuosa educación política” de los españoles, debería dotar al movimiento socialista de una oficina jurídica y un consultorio técnico sobre cuestiones municipales, así como promover la organización de cursos y conferencias y la edición de libros y folletos sobre estos temas. Una función que desde *Tiempos Nuevos* buscaron impulsar sus organizadores²⁰.

Una vez aclarada, por tanto, cuál era la función que debía cumplir *Tiempos Nuevos* a ojos de sus promotores, lo último que debemos hacer en esta presentación de la revista es introducir brevemente la figura de su director. Andrés Saborit Colomer (Alcalá de Henares 1889- Valencia 1980), tipógrafo formado en la Escuela de

¹⁸ Julián Besteiro, “Socialismo municipal”, *Tiempos Nuevos* (a partir de ahora abreviado TN), 20 de abril de 1934, 1-2.

¹⁹ Andrés Saborit, “Por qué se publica *Tiempos Nuevos*”, TN, 20 de abril de 1934, 48.

²⁰ *Tiempos Nuevos* publicó varios volúmenes de entre los que sin lugar a duda el más destacado fue *Marxismo y antimarxismo*, el discurso que pronunció Besteiro en su acto de ingreso en la Academia de Ciencias Morales y Políticas en 1935. De Saborit publicaron su conferencia en la Escuela Socialista de Verano de 1933 titulada *Intervención socialista en los Ayuntamientos* y de Lucio Martínez Gil algunas de sus intervenciones parlamentarias bajo el título *Aspectos de la vida rural en España*. Además de facilitar estas publicaciones, los lectores y suscriptores de *Tiempos Nuevos* también pudieron adquirir a través de la redacción de la revista obras editadas por Aguilar, Cenit y Espasa-Calpe, editoriales que aparecieron constantemente en sus espacios publicitarios.

Aprendices Tipográficos, ingresó en la Asociación General del Arte de Imprimir en 1902 y desde finales de esa década desempeñó puestos de creciente responsabilidad en la organización socialista. Fue presidente de la Federación de Juventudes Socialistas entre 1912 y 1919, director de las revistas *Acción Socialista* y *Renovación*, sucedió a Pablo Iglesias en la dirección de *El Socialista* entre 1925 y 1931 y ostentó distintos cargos electos en las ejecutivas tanto del PSOE como de la UGT. Sufrió penas de prisión por sus manifestaciones contra la guerra de Marruecos y por su participación en el Comité de Huelga de 1917. Fue elegido diputado a Cortes en numerosas ocasiones a partir de 1918, incluidas las dos primeras legislaturas republicanas, y desde 1920 desempeñó el cargo de concejal en el Ayuntamiento de Madrid. Durante la guerra fue Director General de Aduanas. Participó activamente en la reorganización del socialismo en el transcurso de su exilio en Francia y Suiza, alineándose con el Partido Socialista Histórico y volviendo finalmente a España en 1977²¹. En no pocas ocasiones la figura de Saborit ha sido infravalorada por los historiadores del movimiento obrero, considerándolo exclusivamente el “segundo de a bordo” de Julián Besteiro y una muestra evidente del conservadurismo que puede caracterizar a la “burocracia sindical”. Una interpretación que se debe, en nuestra opinión, a la falta de un estudio exhaustivo de su trayectoria política y de su abundantísima producción. Tendencia, por otra parte, que se viene corrigiendo gracias a los últimos estudios que se han publicado sobre él y a la labor de edición de algunos de sus textos inéditos y del contenido de su epistolario²².

SOCIALISMO, CIENCIA Y TÉCNICA EN LA II REPÚBLICA

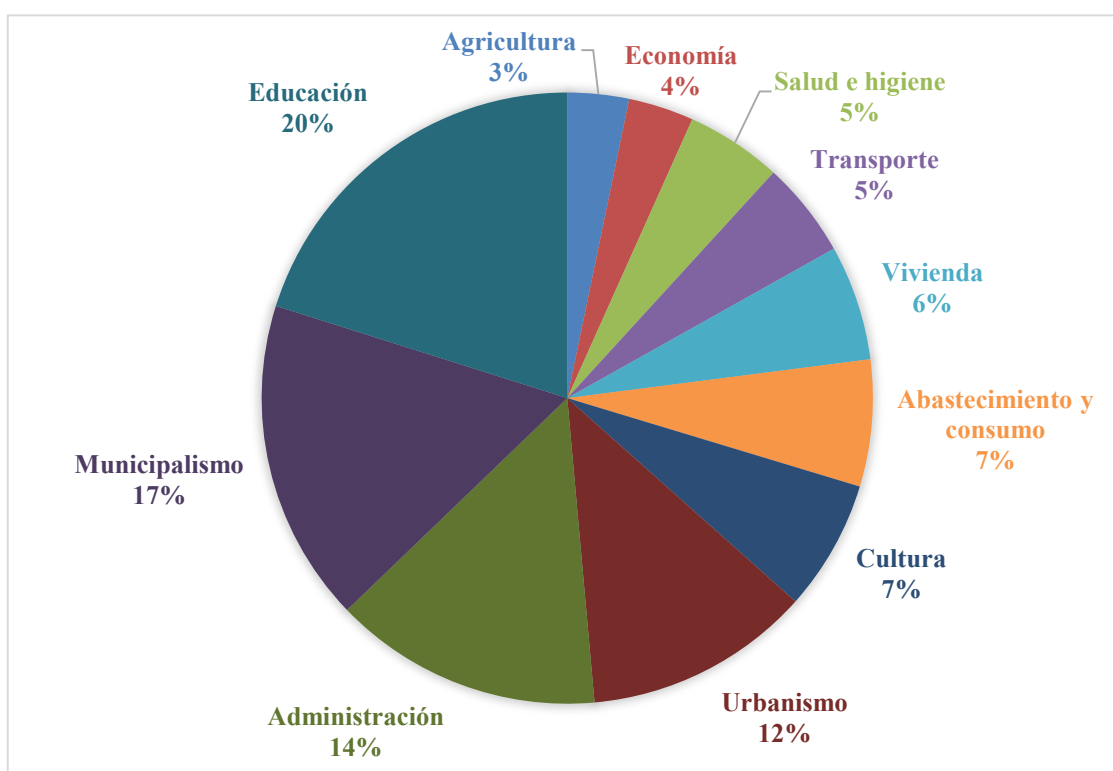
El objetivo fundamental de este artículo es, como se indicó en la introducción, realizar un análisis del contenido científico-técnico de *Tiempos Nuevos*. Este está

²¹ Sobre su trayectoria cabe consultar Urbano Brihuega, *Andrés Saborit Colomer. Ética y compromiso político*. (Alcalá de Henares: Concejalía de Cultura del Ayuntamiento, 2017). Aurelio Martín Nájera (ed.), *Jornadas homenaje a Andrés Saborit Colomer*. (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2017). Abdón Mateos, “Líderes y militantes socialistas”, ed. por Andrés Saborit y Abdón Mateos, *Pablo Iglesias y su tiempo. Apuntes históricos* (Madrid: Editorial Pablo Iglesias, 2009), 13-89.

²² Andrés Saborit Colomer, *Recuerdos de un concejal socialista*, edición de Enrique Moral Sandoval. (Madrid: Fundación Pablo Iglesias, 2017). César Luena López y José Luis Gómez Urdáñez (eds.), *Cartas de Ginebra. Voces de nuestro siglo XX, Andrés Saborit*. (Madrid: Fundación Pablo Iglesias, 2017). Andrés Saborit Colomer, *En defensa de Julián Besteiro, socialista*, edición de César Luena López (Madrid: Biblioteca Nueva, 2019).

compuesto por los 497 textos publicados en esta revista que debido al carácter técnico de la información que contienen, al prestigio intelectual de sus autores o a la intencionalidad con que fueron publicados al tratarse, por ejemplo, de documentos legislativos o informaciones estadísticas, tenían como propósito principal instruir a los lectores de *Tiempos Nuevos* sobre las temáticas que abordaban. El estudio de este corpus documental lo hemos llevado a cabo mediante su clasificación en función de distintas variables, siendo la principal la temática abordada en cada uno de los artículos porque entendemos que es esta la que puede arrojar más información sobre la historia de la revista. Los resultados de esta clasificación temática pueden apreciarse en el Gráfico nº 1.

Gráfico nº 1. Temática de las colaboraciones (1934-1936)



Fuente: Elaboración propia a partir de *Tiempos Nuevos*.

Otros elementos que también hemos contemplado a la hora de analizar estos textos han sido su escala (local, nacional o internacional), el empleo de material gráfico, la perspectiva de género, la profesión de sus autores y, por último, si el perfil de estos últimos podía considerarse técnico o político.

Desde esta perspectiva, el primer elemento que debemos tener presente es que el contenido científico-técnico de *Tiempos Nuevos* está muy influenciado por su condición de revista madrileña. El 39% de todas las colaboraciones técnicas de la revista están dedicadas a los problemas que padecía la capital de la República y las acciones y proyectos que se estaban proponiendo para darles solución. El otro 60% de estos textos se reparte de forma bastante homogénea entre aquellos relativos a cuestiones municipales de otras ciudades españolas o del conjunto del Estado y los que abordan asuntos de alcance internacional. Este esfuerzo por ofrecer una amplia información municipal de carácter nacional e internacional es, además de consecuencia de los objetivos para los que se fundó *Tiempos Nuevos*, un elemento común a todas las revistas teóricas socialistas, de la misma manera que la tendencia a centrarse en el caso de Madrid se debe a las circunstancias en que se confeccionaba la revista.

Conviene añadir en este sentido que, mientras durante el primer año de publicación de *Tiempos Nuevos* las colaboraciones internacionales eran poco más que testimoniales, este tipo de textos fueron ganando en calidad y en cantidad hasta llegar a rozar prácticamente el 40% del total de colaboraciones técnicas en 1935. Durante 1934 la mayoría de los textos de temática internacional buscaban informar a los lectores de la revista sobre la labor de destacados ayuntamientos gobernados por socialistas, como los de Viena, Villeurbanne o Toulouse. Sin embargo, desde 1935 este tipo de informaciones se duplicaron y empezaron a abordar con mucho detalle algunas de las cuestiones que más interesaban a los editores de *Tiempos Nuevos* (el urbanismo, la financiación de los ayuntamientos, la arquitectura escolar, la vivienda obrera, etc.).

La primera conclusión que cabe extraer del Gráfico nº 1 es el extraordinario peso que tiene la temática educativa dentro del conjunto de textos de carácter técnico publicados en *Tiempos Nuevos* (20%). Un hecho comprensible si tenemos en cuenta la “mentalidad pedagógica” del socialismo español, pero que contrasta con la infrarrepresentación de los docentes que colaboraron en la revista frente a otros grupos profesionales como los arquitectos o los ingenieros. Esta circunstancia hizo que buena parte de estos textos de temática educativa estuvieran escritos por autores con un perfil político, ya fueran miembros del equipo de redacción de la revista como el propio Saborit o personas vinculadas a la organización social.

La implicación de los socialistas en el combate por mejorar la situación de la educación primaria en Madrid explica en buena medida la relevancia que adquirió esta materia en *Tiempos Nuevos*. Desde que en 1914 Julián Besteiro accediera a la Junta de Primera Enseñanza del Ayuntamiento de Madrid la demanda de mejoras en el estado de la educación se convirtió en uno de los rasgos más característicos de la política municipal de los socialistas madrileños. Una predilección que conoció su máximo desarrollo con la llegada de Saborit a la presidencia de la Junta Municipal de Primer Enseñanza en 1930, desde donde impulsó activamente la construcción de nuevos grupos escolares²³.

Sin embargo, el interés por la educación en *Tiempos Nuevos* no se limitó al estado de la enseñanza primaria en Madrid. Cabe destacar que tampoco abundaron los textos de carácter programático sobre la importancia que la educación de la clase obrera había adquirido en la cultura política socialista, que había sido uno de los temas más representativos de otros medios teóricos socialistas como *La Revista Socialista* o *Vida Socialista*. Muy al contrario, las informaciones educativas publicadas en esta revista cubrieron un amplio espectro temático, pudiendo encontrarse información sobre proyectos como la Ciudad Universitaria, la Escuela Taller Municipal de Artes Industriales y de Cerámica, el Asilo de El Pardo, la Fundación Cesáreo del Cerro o la Junta Municipal de Becas²⁴. Todo ello sin dejar de lado problemáticas como la arquitectura escolar, las cantinas y roperos de los grupos escolares, las colonias escolares o la función del médico escolar²⁵.

Los autores de estos textos son un buen ejemplo de la calidad de la nómina de colaboradores con que contó *Tiempos Nuevos*. Entre ellos encontramos, por supuesto, a

²³ Sobre la política educativa de los socialistas en el Ayuntamiento de Madrid véase Santiago de Miguel Salanova, *Madrid, laboratorio de socialismo municipal. 1900-1936*. (Madrid: Catarata, 2019), 131-156. Los pormenores de la elección de Saborit para la presidencia de la Junta Municipal de Primera Enseñanza pueden encontrarse en Saborit, *Recuerdos de...*, 279-280.

²⁴ “El futuro de Madrid: la Ciudad Universitaria”, TN, 25 de julio de 1934, 38-39. Jacinto Alcántara, “Escuela Taller Municipal de Artes Industriales y Cerámica”, TN, 20 de abril de 1934, 26-27. Dionisio Correas, “La acogida en los asilos de El Pardo”, TN, 10 de mayo de 1934, 16-17. Francisco Núñez Tomás, “Un aspecto de la labor cultural de la Casa del Pueblo de Madrid. Fundación Cesáreo del Cerro”, TN, 25 de septiembre de 1934, 42-43. “Un servicio admirable: la Junta Municipal de Becas”, TN, 10 de abril de 1936, 35-38.

²⁵ Alfonso Jimeno, “El problema sanitario-educativo de la infancia no enferma”, TN, 10 de marzo de 1935, 45-46. Francisco Núñez Tomás, “Cantinas y colonias escolares”, TN, 10 de mayo de 1936, 1-2. María Sánchez Arbós, “Como intentamos organizar uno de los nuevos Grupos escolares de Madrid”, TN, 10 de junio de 1934, 19-20. José Valcárcel, “Función del médico escolar”, TN, 10 de junio de 1934, 21.

algunos de los socialistas españoles más interesados por el estado de la instrucción pública: Manuel Alonso Zapata, Dionisio Correas, Fermín Corredor, Dionisio Prieto, Alberto Fernández Ballesteros, Francisco Núñez Tomás y Julián Zugazagoitia²⁶. Algunos de ellos eran docentes y dirigentes de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza (FETE)²⁷. Pero además de los trabajos de estos socialistas, en la revista podemos encontrar también las firmas de docentes y pedagogos de gran prestigio como Ángel Llorca, María Sánchez Arbós, María Virtudes Luque o Justa Freire y de arquitectos como Alfonso Jimeno o Agustín Aguirre²⁸.

En orden de importancia, el segundo conjunto de artículos sería el que hemos agrupado bajo el marbete de “municipalismo” (17%). Estos textos de carácter técnico serían principalmente reflexiones sobre las repercusiones políticas, sociales y económicas del desarrollo de la acción municipal inspiradas, en la mayoría de los casos, por la propia experiencia de sus autores (alcaldes, concejales y responsables de distintos servicios municipales). Por este carácter testimonial entre los autores de estos textos predominan los perfiles políticos, lo que convierte este conjunto de artículos en un reflejo de las connotaciones que la acción municipal tenía en la cultura política de los socialistas españoles. Como ha señalado Santiago de Miguel, la decisión de los socialistas españoles de presentar candidatos a las elecciones municipales debe interpretarse como resultado de un cambio en la comprensión de la propia función de los ayuntamientos. De esta manera, desde que en las elecciones de noviembre de 1905 Pablo Iglesias, Francisco Largo Caballero y Rafael García Ormaechea resultaron elegidos concejales del Ayuntamiento de Madrid, entendieron estos cargos como

²⁶ Manuel Alonso Zapata, “Temas escolares. Laicismo”, TN, 10 de enero de 1935, 9. Dionisio Correas, “Excursiones escolares”, TN, 10 de junio de 1936, 41-44. Fermín Corredor, “La Escuela nacional y el Municipio”, TN, 10 de mayo de 1934, 31-32. Dionisio Prieto, “La renovación de la primera enseñanza”, TN, 20 de abril de 1934, 23-24. Alberto Fernández Ballesteros, “El problema escolar en Sevilla”, TN, 25 de mayo de 1934, 19-21. Francisco Núñez Tomás, “Un aspecto de la labor cultural de la Casa del Pueblo de Madrid. Fundación Cesáreo del Cerro”, TN, 25 de septiembre de 1934, 42-43. Julián Zugazagoitia, “Falta dinero: escuelas, cantinas, colonias escolares...”, TN, 10 de junio de 1934, 16-18.

²⁷ Sobre la FETE y la trayectoria de algunos de estos hombres nos remitimos a Francisco de Luis Martín, *Historia de la FETE (1909-1936)*. (Madrid: Fondo Editorial de Enseñanza, 1998).

²⁸ Ángel Llorca, “El Grupo escolar Cervantes, de Madrid”, TN, 10 de noviembre de 1934, 36-40. María Sánchez Arbós, “El Grupo escolar Francisco Giner, de Madrid”, TN, 25 de diciembre de 1935, 26-32. María Virtudes Luque, “Las actividades de índole social del Grupo escolar Tomás Bretón”, TN, 25 de junio de 1934, 17-18. Justa Freire, “La labor del Grupo escolar Alfredo Calderón en sus comienzos”, TN, 25 de julio de 1934, 29-32. Alfonso Jimeno, “El problema sanitario-educativo de la infancia no enferma”, TN, 10 de marzo de 1935, 45-46. Agustín Aguirre, “La nueva Facultad de Filosofía y Letras”, TN, 10 de julio de 1935, 20-24.

“puestos desde los que impartir justicia social y no como meras escalas con las que medrar a nivel político”²⁹. Una idea que dio lugar a la defensa de que los consistorios eran una de las instancias desde las que se podían obtener mayores beneficios para la clase trabajadora³⁰.

Esta forma de entender el municipalismo es la que se buscaba difundir desde *Tiempos Nuevos*, y para ello publicaron multitud de artículos de carácter técnico destinados a informar a sus lectores sobre las consecuencias de la acción municipal en España y en muchos otros países. En la revista aparecieron amplios reportajes sobre los ayuntamientos de Bélgica, Francia, Austria, Gran Bretaña, Holanda, Alemania, Checoslovaquia, Rusia o Argentina³¹, prestando una especial atención a aquellos consistorios donde la presencia socialista era más importante, como pueden ser los de Villeurbanne, Estocolmo, Dresde, Londres o, por encima de todos ellos, Viena³².

Por otra parte, siendo como fue *Tiempos Nuevos* una revista de marcado carácter madrileño, los servicios municipales de la capital de la República fueron los que gozaron de una cobertura más amplia. Y obviamente, así encontramos la presentación de los servicios e instituciones vinculadas a la labor social y asistencial del Ayuntamiento³³. Además, por supuesto, de testimonios sobre la labor desempeñada por los socialistas en el consistorio a través de la publicación de memorias, como la de Cayetano Redondo sobre su paso por la Tenencia de Alcaldía de Universidad, o la

²⁹ Miguel Salanova, *Madrid, laboratorio...*, 13.

³⁰ José Manuel Flores y Joaquín García Murillo, *La acción municipal socialista de Madrid (bienio republicano 1931-1933)*. (Madrid: Fundación Friedrich Ebert, 1979).

³¹ Vanderveken, “La vida municipal en Bélgica”, TN, 10 de julio de 1934, 33-34. Lousant, “Diez años de administración socialista”, TN, 10 de julio de 1935, 39. “La administración socialista en Viena”, TN, 20 de abril de 1934, 34-36. Noordembos, “La técnica documental municipal”, TN, 25 de octubre de 1934, 31. Tadler, “La acción socialista en el terreno municipal”, TN, 25 de diciembre de 1934, 10. Clara Beil, “La organización municipal en Rusia”, TN, 25 de febrero de 1935, 17. Unamuno, “El control de los servicios públicos en Argentina”, TN, 10 de febrero de 1936, 26.

³² “La obra de una municipalidad socialista. Villeurbanne”, TN, 25 de mayo de 1935, 28. Guinchard, “Cómo funciona el Ayuntamiento de Estocolmo”, TN, 25 de diciembre de 1934, 36-39. Ramiro Laorden, “Las modernas construcciones municipales de Dresde”, TN, 25 de febrero de 1935, 47-48. Clemente Hernando Balmori, “La selección, la sociedad futura y el puente de Waterloo”, TN, 10 de agosto de 1935, 6. Sobre Viena Saborit llegó a afirmar tiempo después “si hay una nación donde el Socialismo municipal pueda enorgullecerse de sus realizaciones municipalistas, Austria, con Viena al frente, ocupa quizá el primer puesto”. Saborit, *Recuerdos de...*, 77. El interés por la capital austríaca se pudo apreciar desde el primer número de la revista. “La administración socialista en Viena”, TN, 20 de abril de 1934, 34-36.

³³ Francisco Núñez Tomás, “El Municipio, órgano de eficacia y democracia”, TN, 10 de marzo de 1936, 9-10. “Las Juntas de Beneficencia”, TN, 25 de abril de 1936, 6. Andrés Saborit, “La Hacienda del Municipio madrileño”, TN, 10 de junio de 1934, 47-47.

reproducción de las intervenciones de concejales como Saborit en el pleno del Ayuntamiento³⁴. Se buscaba de esta manera ilustrar a través de su experiencia el funcionamiento de la administración municipal y los efectos que podía tener en la calidad de vida de la ciudadanía; un aspecto que no se limita únicamente al caso de Madrid o al de otros municipios españoles, sino que también está presente en los textos de carácter internacional, para los que contaron con la colaboración de políticos con gran experiencia en la gestión municipal como el alemán Oskar Mulert o el laborista británico Clement Attlee³⁵.

Una intención similar es la que encontramos en el siguiente grupo de textos, que hemos diferenciado del resto por su temática administrativa y que representa prácticamente un 15% del total. En él se agrupan todas aquellas colaboraciones aparecidas en *Tiempos Nuevos* que tenían como objetivo principal la descripción del funcionamiento de la administración municipal, compuestas en una gran parte por la reproducción de la legislación española y extranjera por la que se regía la vida local. Comparado con el anterior conjunto de textos, en los que predominaba el interés por exponer las consecuencias que para la ciudadanía podía tener una comprensión democrática y socialmente comprometida de la acción municipal, en este caso es el correcto funcionamiento de la administración local lo que más interesa, siendo su grado de autonomía respecto al poder central el tema objeto de una mayor atención³⁶. Desde este punto de vista, mientras que en el apartado anterior abundan los perfiles políticos, en esta ocasión estos perfiles tendrán un carácter mucho más técnico y el contenido de los artículos será más especializado. En cualquier caso, junto a la problemática de la autonomía municipal, en estos textos aparecieron muchas otras que habían sido objeto de la atención de los concejales socialistas: el estatuto de los empleados municipales, la eficacia de los servicios prestados por los ayuntamientos, las fuentes de obtención de ingresos, la posibilidad de llevar a cabo municipalizaciones o los mecanismos por los

³⁴ Cayetano Redondo, “Dos años de gestión en la Tenencia de Alcaldía del distrito de la Universidad”, TN, 20 de abril de 1934, 10-11. “La gestión municipal de Saborit”, TN, 25 de abril de 1935, 19-20.

³⁵ Oskar Mulert, “La actividad económica de los municipios en los diversos países”, TN, 25 de noviembre de 1934, 26-31. Clement R. Attlee, “El gobierno local y el plan socialista”, TN, 10 de febrero de 1936, 1-6.

³⁶ Andrés Saborit, “La autonomía municipal”, TN, 25 de mayo de 1934, 48. Juan Velasco, “La reforma de la administración local y el concepto de autonomía”, TN, 10 de abril de 1936, 1-3.

cuales se puede integrar en grandes urbes en expansión, como sería el caso de Madrid, a sus municipios limítrofes³⁷.

Para ilustrar estas y otras muchas cuestiones, los responsables de esta revista tradujeron y publicaron abundante legislación extranjera de la más diversa procedencia. Llegaron incluso a reproducir las leyes municipales que estaban en vigor en aquel momento en la Italia fascista y la Alemania nazi³⁸. Sin embargo, y más allá del interés por dar a conocer estos ejemplos internacionales, lo que realmente explica la atención que le prestó *Tiempos Nuevos* a este tipo de textos administrativos es la peculiaridad de la legislación municipal republicana. A pesar de que la Constitución de 1931 establecía una concepción natural, democrática y autónoma de la administración municipal, los gobiernos del primer bienio republicano no desarrollaron estos preceptos en una ley municipal, ley que no llegó hasta 1935³⁹. Un hecho que fue larga y amargamente lamentado por los socialistas españoles más interesados por los asuntos locales. El propio Saborit en septiembre de 1935, durante la tramitación parlamentaria de la ley, que prácticamente no contó con ninguna oposición en las Cortes por las consecuencias de los sucesos de octubre del año anterior, afirmaba:

“La República vino por unas elecciones municipales. Como en tantas otras cosas, el Gobierno revolucionario se equivocó tremendamente en esto. Implantada la República, el Gobierno debió dar por decreto una ley de las de tipo municipal (...). Al menos el Parlamento de izquierdas debió votar una ley Municipal. ¡Cuánto

³⁷ Juan Lamonedá, “Administración local: los funcionarios”, TN, 25 de junio de 1935, 44. “Reglamento de los servicios económico-administrativos municipales”, TN, 25 de marzo de 1936, 28-31. “Ley de Impuesto de Vecindad de Alemania”, TN, 25 de febrero de 1935, 49. Emmy Freunlich, “El municipio y la Administración pública”, TN, 25 de febrero de 1935, 42-43. Mariano Rojo, “La cintura de Madrid. Sus problemas”, TN, 10 de octubre de 1934, 40.

³⁸ La forma en que justificaron el interés que tenía publicar este tipo de informaciones es una buena muestra de la intención de los promotores de la revista: “A título informativo publicamos la ley Municipal alemana de 30 de enero de 1935. Es obra de la dictadura fascista; pero conocer la legislación vigente en materia municipal, aun discrepando de sus procedimientos, es absolutamente necesario si queremos llegar a poseer en España un grupo de hombres con suficiente preparación para regir y orientar la vida municipal”. TN, 10 de enero de 1935, 46. “Ley municipal y provincial de Italia”, TN, 10 de diciembre de 1934, 39. “Ley Municipal alemana”, TN, 10 de enero de 1935, 46-48.

³⁹ Acerca de la legislación municipal durante la Segunda República véase Enrique Orduña Rebollo, *Historia del municipalismo español*. (Madrid: Iustel, 2005), 186-192.

error! (...) Es una desdicha, como se ve, para España su carencia de tradición municipalista”⁴⁰.

Poner remedio a esta carencia era, desde luego, el objetivo que se perseguía con la publicación de estos textos.

Entre los asiduos colaboradores de la revista que publicaron trabajos sobre esta cuestión cabe mencionar no solo a Saborit y al resto de la redacción —que debió llevar a cabo una importante labor de documentación—, sino también a destacadas personalidades socialistas como el ex presidente de la Diputación de Navarra, Constantino Salinas, el histórico dirigente del socialismo asturiano Manuel Vigil Montoto o Juan Lamonedá, secretario de Ayuntamiento de profesión y, en aquel momento, presidente de la Unión Nacional de Trabajadores Municipales de la UGT⁴¹.

El último de los conjuntos de artículos científico-técnicos que supera el 10% es, como se aprecia en el Gráfico nº 1, el de temática urbanística. El interés de los editores de *Tiempos Nuevos* por este tema se desprende, aparte de por su peso numérico, del hecho de que la profesión de arquitecto era, si excluimos a aquellos colaboradores que independientemente de su profesión hemos considerado que tenían un perfil más político que técnico, la profesión más repetida entre los autores de estos textos. El peso de este colectivo, que podemos apreciar en el Gráfico nº 2, se comprende con facilidad si atendemos a los grandes procesos de transformación de la realidad urbana que se estaban llevando a cabo en numerosas ciudades españolas⁴². Sin embargo, debido a la gran cantidad de elementos en común que presentan, es necesario poner en relación este conjunto de textos con los que abordan el problema de la vivienda, que representan un 6% del total de artículos técnicos de la revista. Es evidente que en un medio de inspiración socialista como este, la reflexión sobre el desarrollo urbanístico de la ciudad era indisoluble del problema de las condiciones habitacionales de la clase obrera.

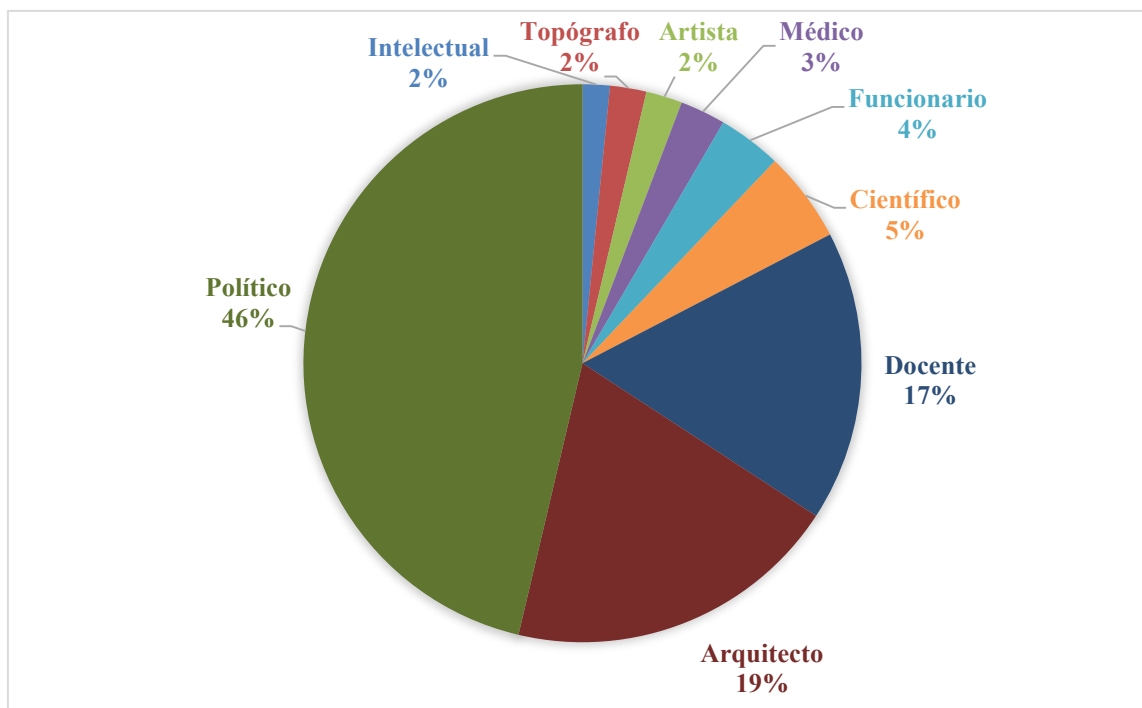
⁴⁰ Andrés Saborit, “¿Se aproximan unas elecciones municipales en España?”, TN, 25 de septiembre de 1935, 48.

⁴¹ Constantino Salinas, “A la excelentísima Diputación foral de Navarra”, TN, 10 de noviembre de 1934, 22. Manuel Vigil Montoto, “Los derechos pasivos de los funcionarios municipales y provinciales”, TN, 20 de abril de 1934, 6. Juan Lamonedá, “Los secretarios: Organización y caudillismo”, TN, 10 de junio de 1934, 32-35.

⁴² Sobre este particular me remito a Luis Enrique Otero Carvajal y Rubén Pallol Trigueros, “El Madrid moderno, capital de una España urbana en transformación, 1860-1931”, *Historia Contemporánea*, 39 (2009): 541-588.

Además, algunas de las problemáticas que fueron abordadas en ambos conjuntos, como la política municipal sobre el suelo o la legislación urbanística, son comunes⁴³. Por este motivo, consideramos que su análisis debe realizarse conjuntamente.

Gráfico n° 2. Profesión de los colaboradores (1934-1936)



Fuente: Elaboración propia a partir de *Tiempos Nuevos*.

El primer aspecto que hay que tener en cuenta sobre estos dos conjuntos es que no solo ambos tienen un marcado carácter madrileño, sino que quizá son los casos en que esta tendencia resulta más evidente. El problema de la vivienda de la clase obrera fue analizado a través de informaciones sobre los proyectos que al respecto había puesto en marcha el Ayuntamiento de Madrid y testimonios de personas con experiencia en la construcción y gestión de colonias de casas baratas en esta misma ciudad, de entre las que cabe destacar a Eduardo González Odriozola, administrador de la Colonia Municipal Salud y Ahorro⁴⁴. Dos importantes líneas de actuación a las que se sumó una

⁴³ Alberto Fernández Ballesteros, “Política municipal sobre el suelo”, TN, 25 de octubre de 1934, 1-3. Andrés Saborit, “El impuesto sobre el valor del suelo”, TN, 10 de marzo de 1936, 21-24.

⁴⁴ “La vivienda y el municipio. El proyecto de construcción de 2.616 viviendas en Madrid”, TN, 20 de abril de 1934, 37-42. Eduardo González Odriozola, “Casas baratas: financiación de grupos”, TN, 10 de junio de 1934, 41-44.

labor constante de denuncia de las pésimas condiciones de muchos de los lugares habitados por las clases populares de Madrid, denuncias en numerosas ocasiones respaldadas por abundante material fotográfico. Ejemplo de esta labor de crítica fue uno de los dos textos de Besteiro que publicó *Tiempos Nuevos*, titulado “El problema de la vivienda y la acción municipal”⁴⁵. Además de estas visiones de conjunto sobre el problema de la vivienda en una gran ciudad en expansión, también aparecieron artículos sobre innovaciones técnicas aplicadas a la vivienda como podían ser los modernos sistemas de calefacción o los procedimientos de aislamiento térmico y acústico⁴⁶.

Esta tendencia a concentrar su atención en Madrid se incrementa aún más si cabe en los textos sobre urbanismo. Y en efecto, con lo que más nos encontramos es con informaciones (en muchos casos extremadamente detalladas y apoyadas por un potente aparato gráfico) sobre empresas como la construcción de la Ciudad Universitaria, de la nueva plaza de toros o del derribo de las Caballerizas reales y la construcción en su lugar de los Jardines de la República según diseño de Fernando García Mercadal, asiduo colaborador de *Tiempos Nuevos*⁴⁷. También se publicaron textos sobre la reforma y restauración de la Casa de Campo, el Hospicio de San Fernando o de la Plaza Mayor, así como ambiciosos proyectos de reforma del casco antiguo como los que suponían la Gran Vía Amanuel de Pedro Muguruza o la Gran Vía Circular de Luis Sainz de los Terreros⁴⁸. Todo ello sin olvidar otras problemáticas como la mejora de las

⁴⁵ Julián Besteiro, “El problema de la vivienda y la acción municipal”, TN, 10 de febrero de 1935, 45-52. Esta conferencia de Besteiro había tenido ya una edición en 1920 como folleto a cargo de la Imprenta Municipal.

⁴⁶ Martinet, “La vivienda y el municipio. La calefacción urbana”, TN, 25 de noviembre de 1934, 18-21. “Aislamiento fónico y acústico”, TN, 25 de octubre de 1934, 22-23.

⁴⁷ “Las obras de la Ciudad Universitaria”, TN, 10 de mayo de 1934, 24-25. Francisco Sarasola, “Obras de urbanización de los accesos a la Nueva Plaza de Toros”, TN, 25 de agosto de 1934, 27-30. Manuel Muiño, “Las grandes reformas de Madrid: el derribo de Caballerizas”, TN, 20 de abril de 1934, 44-45. Fernando García Mercadal, “Los jardines de la República”, TN, 10 de enero de 1935, 1-7.

⁴⁸ Manuel Muiño “Las mejoras en la Casa de Campo”, TN, 25 de mayo de 1934, 1-4. Federico Carlos Sainz de Robles, “El Hospicio de San Fernando”, TN, 10 de noviembre de 1934, 1-3. Antonio Fierro, “La reforma de la Plaza Mayor”, TN, 25 de marzo de 1935, 26-27. Pedro Muguruza “La reforma interior de Madrid. Proyecto de Gran Vía Amanuel”, TN, 10 de febrero de 1935, 1-9. Luis Sainz de los Terreros y Luis Díaz Tolosana, “La reforma interior de Madrid. Proyecto de Gran Vía Circular”, TN, 25 de enero de 1935, 27-43. La presencia de todas estas firmas en *Tiempos Nuevos* revela una interesante coexistencia de distintas maneras de entender la arquitectura como podían ser las defendidas por miembros de GATEPAC, como García Mercadal o Esteban de la Mora frente a otras más conservadoras, como las de Pedro Muguruza, que después de la guerra se convertiría en el arquitecto oficial del franquismo.

infraestructuras de comunicación de Madrid o el estado del alumbrado y la pavimentación de las zonas más populares del Ensanche⁴⁹.

El tratamiento de estas dos temáticas en *Tiempos Nuevos* se vio beneficiado por la calidad de los colaboradores que las abordaron. En las páginas de la revista se pudieron ver algunas de las firmas más reputadas de la arquitectura nacional del momento como las de Secundino Zuazo, Casto Fernández Shaw, Santiago Esteban de la Mora o los ya citados Sainz de Terreros, García Mercadal y Muguruza⁵⁰. Una nómina a la que se deben sumar nombres como los de José Paz Maroto, ingeniero, Jefe de Limpieza del Ayuntamiento de Madrid y asesor de la Dirección General de Sanidad, el arquitecto socialista de origen cordobés Francisco Azorín, el ingeniero vinculado al proyecto de enlace ferroviario Madrid-Burgos y antiguo colaborador de Indalecio Prieto en el Ministerio de Obras Públicas Emilio Kowalski o Manuel Muiño, que además de ser el subdirector de la revista, había sido diputado y concejal socialista, interesado en la construcción de casas baratas desde principios de siglo y que desde 1931 fue concejal delegado de Vías y Obras⁵¹.

Este último caso nos da pie a incluir un breve comentario sobre la intencionalidad política detrás de *Tiempos Nuevos*. En estas informaciones sobre el desarrollo urbanístico de Madrid es, junto con aquellas de temática educativa destinadas a demostrar el compromiso de los concejales socialistas madrileños con la instrucción pública, donde se percibe con mayor claridad que el objetivo de los editores de la revista no era únicamente favorecer la instrucción de sus lectores, sino también obtener réditos políticos de lo que había sido su gestión en el Ayuntamiento desde abril de 1931. Y este es un elemento que hay que tener muy presente a la hora de analizar las informaciones sobre empresas en las que estos concejales estuvieron muy implicados, como fueron la

⁴⁹ Casto Fernández Shaw, “Situación actual de las comunicaciones en Madrid”, TN, 25 de febrero de 1935, 1-7. “Madrid y sus problemas. El extrarradio”, TN, 10 de enero de 1935, 14-15.

⁵⁰ Secundino Zuazo, “Grupo de viviendas en el solar de la Plaza de Toros”, TN, 25 de julio de 1935, 45-51. Casto Fernández Shaw, “Situación actual de las comunicaciones en Madrid”, TN, 25 de febrero de 1935, 1-7. Santiago Esteban de la Mora, “El proyecto del Gran Moscú”, TN, 25 de marzo de 1936, 41-43.

⁵¹ José Paz Maroto, “Escuela Nacional de Sanidad. Cursos especiales de Ingeniería y Arquitectura Sanitaria”, TN, 10 de noviembre de 1934, 29-34. Francisco Azorín, “Proyecto de reforma de Córdoba”, TN, 25 de agosto de 1935, 1-15. Emilio Kowalski, “Los enlaces ferroviarios de Madrid y su relación con el Madrid-Burgos”, TN, 10 de mayo de 1935, 37-47. Manuel Muiño, “Las grandes reformas de Madrid: el derribo de Caballerizas”, TN, 20 de abril de 1934, 44-45.

reforma de la Casa de Campo, el derribo de las Caballerizas o la construcción de grupos escolares.

Por último, hay que hacer referencia al hecho de que tanto las informaciones sobre urbanismo como sobre vivienda se vieron enriquecidas por el interés de los responsables de la revista por ofrecer a sus lectores una perspectiva internacional. De tal manera que en *Tiempos Nuevos* aparecieron artículos sobre las nuevas tendencias arquitectónicas europeas firmados por personalidades como Alberto Sartoris o Le Corbusier, y se informó sobre las políticas de construcción de casas baratas en países como Rusia y en municipios gobernados por socialistas como los ya citados de Viena y Villeurbanne⁵².

Una vez comentados todos estos bloques, que representan casi el 70% del total de textos científico-técnicos de *Tiempos Nuevos*, debemos pasar a analizar otras temáticas que, si bien tuvieron una presencia menor en la revista, constituían elementos fundamentales del programa socialista y de su acción municipal, como el problema agrario, la higiene, la extensión cultural o las subsistencias.

Siguiendo el orden que venimos respetando, el primer conjunto de textos que debemos abordar es el de “Abastecimiento y consumo” (7%). En él encontramos artículos de muy distinto tipo que hacen referencia principalmente a dos temas: las condiciones de abastecimiento de productos de primera necesidad en Madrid y el incremento del consumo de electricidad. El incumplimiento de la normativa municipal y el fraude sistemático en tahonas, mataderos y vaquerías, así como sus pésimas condiciones higiénicas, había sido uno de los elementos más denunciados y combatidos por los concejales socialistas desde que llegaron al Ayuntamiento de Madrid, destacando especialmente la labor de Manuel Cordero, panadero de profesión, cuando fue concejal y teniente de alcalde⁵³. Sin embargo, este era un problema que seguía muy

⁵² Alberto Sartoris, “Las teorías filosóficas, estéticas y técnicas de la arquitectura moderna”, TN, 10 de marzo de 1936, 11-14. Corbusier, “¿Qué haría usted si hubiera de organizar la Exposición Internacional de 1937?”, TN, 25 de septiembre de 1935, 47. Louis Bertrand, “El problema del alojamiento en el país de los Soviets”, TN, 10 de agosto de 1935, 42-43.

⁵³ Sobre los orígenes e intentos de solución de este problema véase Santiago de Miguel Salanova, *Republicanos y socialistas. El nacimiento de la acción política municipal en Madrid (1891-1909)*. (Madrid: Catarata, 2017), 51-79. En *Tiempos Nuevos* publicaron, entre otros, el “Proyecto de inspección y organización del comercio de leche, formulado por el concejal delegado de Abastos Manuel Cordero”, TN, 10 de octubre de 1934, 29-30.

presente en el Madrid republicano, de ahí que en *Tiempos Nuevos* se publicaran amplias informaciones sobre el Servicio Veterinario Municipal a cargo de Joaquín Hernández, uno de sus inspectores, así como el Reglamento de los mercados de abastos de Madrid o la sección “Mataderos y mercados”, que con sus diecinueve entregas fue una de las más duraderas de la revista⁵⁴. A todo esto debemos añadir las colaboraciones que aparecieron sobre el abastecimiento de agua en la capital, de entre las que destaca el proyecto de reforma de Severino Bello, ingeniero de caminos que había sido director del Canal de Isabel II y presidente del Consejo Nacional de Energía⁵⁵.

Por otra parte, el interés por la electricidad, con toda la carga simbólica que en este momento todavía conservaba, es fácilmente comprensible. Para satisfacer esta curiosidad en *Tiempos Nuevos* contaron con colaboradores como el ingeniero de minas y presidente de la Asociación Española de Luminotecnia Eduardo Carvajal que informó, entre otros asuntos, del Congreso Internacional de Luminotecnia celebrado en Berlín durante 1935⁵⁶.

Otro tema que es necesario tener en cuenta es el esfuerzo llevado a cabo desde esta revista por la extensión cultural. Desde luego, la intención de los impulsores de *Tiempos Nuevos* no era que este tipo de informaciones tuvieran una gran importancia, sin embargo, con el paso de los años fueron ganando cada vez más espacio. De tal manera que, si durante 1934 apenas publicaron algunas informaciones sobre servicios culturales del Ayuntamiento de Madrid como la Biblioteca Municipal que presentó su director, el escritor Manuel Machado, o las Bibliotecas circulares que estaban a cargo del musicólogo Víctor Espinós, a partir de 1935 empezaron a aparecer otro tipo de informaciones que nos permiten reconstruir las afinidades e inquietudes culturales de los editores de *Tiempos Nuevos*⁵⁷. Aunque lo cierto es que estos textos estuvieron influidos principalmente por la actualidad cultural. Por este motivo se dio una cobertura

⁵⁴ Joaquín Hernández, “Tiempos viejos y nuevos de la Veterinaria municipal”, TN, 10 de julio de 1934, 1-5. “Reglamento del régimen de los mercados de abastos de Madrid”, TN, 25 de marzo de 1936, 33-37. “Mataderos y mercados”, TN, 10 de agosto de 1934, 34-35.

⁵⁵ Severino Bello, “Proyecto de mejora y ampliación del abastecimiento de aguas en Madrid y sus límites”, TN, 10 de marzo de 1935, 1-13.

⁵⁶ Eduardo Carvajal, “El Congreso Internacional de Iluminación”, TN, 25 de octubre de 1935, 9-14.

⁵⁷ Manuel Machado, “La Biblioteca Municipal”, TN, 25 de julio de 1934, 1-5. Víctor Espinós, “Las instituciones de cultura en el Municipio madrileño. Las Bibliotecas circulares”, TN, 10 de mayo de 1934, 35-36.

importante al programa conmemorativo del tricentenario de la muerte de Lope de Vega, de la que cabe destacar el texto del arquitecto Pedro Muguruza sobre la rehabilitación de la casa del poeta, o a comentar fallecimientos como los de Ramón del Valle-Inclán o Manuel Bartolomé Cossío, con motivo del cual publicaron un fragmento de su célebre *El arte en Toledo*⁵⁸. Dentro de este conjunto de textos también debemos situar muchas de las colaboraciones enviadas por autores de cierto prestigio intelectual como Antonio Zozaya, Ángel Ossorio y Gallardo o Federico Carlos Sainz de Robles⁵⁹.

Aunque quizá con un menor peso dentro del conjunto de textos que venimos analizando, el de salud e higiene (5%) debe ser necesariamente objeto de nuestro comentario por la estrecha relación que unió al socialismo con la sanidad republicana. Un vínculo que se debe a Marcelino Pascua, médico socialista nacido en Valladolid, de amplia formación internacional, que durante buena parte del primer bienio republicano fue Director General de Sanidad, puesto desde el que impulsó una importante modernización auxiliado por algunas de las principales figuras de la medicina del momento⁶⁰. Y si bien es cierto que Pascua no colaboró en *Tiempos Nuevos*, su trabajo sí que fue reconocido por algunos de los sanitarios que escribieron en la revista, como el doctor Julio Ortega, Jefe de la Sección técnica de Sanidad del Ayuntamiento de Madrid. Ortega, además, en un interesante artículo titulado “¿Por qué no es Madrid la capital más sana de Europa?” apuntó algunos de los principales temas que fueron tratados en este conjunto de textos y que, como era previsible, se centran en aquellos problemas sanitarios que aquejaban a la clase obrera en una gran ciudad como Madrid: las viviendas insalubres, la gestión de aguas fecales, las consecuencias médicas del consumo de leche en mal estado, el déficit en el abastecimiento de agua, las enfermedades transmitidas por animales domésticos, la existencia de parásitos

⁵⁸ Pedro Muguruza, “La casa de Lope de Vega”, TN, 25 de junio de 1935, 1-14. “Ha muerto Valle-Inclán”, TN, 10 de enero de 1935, 48. Manuel Bartolomé Cossío, “El Arte en Toledo”, TN, 10 de septiembre de 1935, 20-23.

⁵⁹ Antonio Zozaya, “Libertad e individualismo”, TN, 25 de marzo de 1935, 1-13. Ángel Ossorio y Gallardo, “Aforismos”, TN, 25 de marzo de 1935, 17-18. Federico Carlos Sainz de Robles, “Madrid: Goya y el pueblo”, TN, 25 de mayo de 1935, 50-51.

⁶⁰ Sobre la figura de Pascua y su actividad durante la Segunda República nos remitimos a Miguel Marco Igual, *La injusticia de un olvido. El mundo de Marcelino Pascua (1897-1977), médico y político*. (Madrid: UNED, 2018).

vinculados a la industria de alojamiento y la mendicidad, la contaminación acústica o la necesidad de generar una conciencia sanitaria en la ciudadanía⁶¹.

Muchas de estas problemáticas fueron abordadas de forma específica por algunos de los colaboradores técnicos más asiduos de la revista, como el ingeniero José Paz Maroto, que escribió sobre el tratamiento de los residuos urbanos, o Severino Bello que, como vimos, analizó las posibilidades de mejora del abastecimiento de agua de la capital de la República⁶². Junto a ellas aparecieron las firmas de autores como el ingeniero de caminos del Ayuntamiento de Madrid, José María Gutiérrez Pajares, el también ingeniero José María Cano o el director interino del Laboratorio Municipal de Higiene Juan García Revenga⁶³.

Los medios de transporte colectivo en Madrid habían sido objeto de una gran atención por parte de los ediles socialistas desde que llegaron al consistorio madrileño. Una atención que supuso que a esta problemática se vinculen un 5% del total de artículos que venimos analizando. La actuación de los concejales socialistas de Madrid en este terreno estuvo destinada a la mejora y el abaratamiento del sistema de transportes urbanos, principalmente los tranvías, de los que llegaron a demandar su municipalización⁶⁴. En *Tiempos Nuevos* aparecieron informaciones, además de sobre la Compañía Madrileña de Tranvías y su relación con el Ayuntamiento, sobre el metro, los servicios de autobuses urbanos y la industria del taxi, algunas redactadas por auténticos expertos en la materia como Celestino García, dirigente de la Unión de Obreros del Transporte de Madrid de la UGT, concejal del Ayuntamiento, diputado de las Cortes Constituyentes y chófer de profesión⁶⁵.

⁶¹ Julio Ortega, “¿Por qué Madrid no es la capital más sana de Europa?”, TN, 10 de septiembre de 1935, 1-16.

⁶² José Paz Maroto, “Tratamiento de las basuras urbanas”, TN, 10 de mayo de 1934, 7-9.

⁶³ José María Gutiérrez Pajares, “La red de evacuación y la estación de depuración de las aguas residuales de Madrid”, TN, 10 de mayo de 1936, 9-12. José María Cano, “Elevación de aguas residuales por medio de aire comprimido”, TN, 25 de mayo de 1936, 17. Juan García Revenga, “El Laboratorio Municipal de Higiene”, TN, 10 de mayo de 1934, 10-12.

⁶⁴ “Convenio entre el Municipio madrileño y la Compañía de Tranvías”, TN, 25 de mayo de 1934, 5-6. Sobre esta línea de actuación de los concejales socialistas madrileños véase Miguel Salanova, *Madrid, laboratorio...*, 78-87.

⁶⁵ “El Metropolitano no paga al municipio”, TN, 20 de abril de 1934, 33. “El servicio de autobuses urbanos”, TN, 10 de marzo de 1935, 35. Celestino García, “La industria del taxi en Madrid”, TN, 25 de mayo de 1935, 25-26.

Sin embargo, el contenido de este conjunto de textos no se limitó a los servicios de transporte urbano. Se publicaron así textos de Trifón Gómez, uno de los impulsores de la revista y destacado dirigente del Sindicato Nacional de Ferroviarios, sobre el estado del sistema ferroviario español, noticias sobre los progresos de la aviación o distintos proyectos de construcción de infraestructuras de transporte⁶⁶. De entre estos últimos merece la pena destacar los que aparecieron sobre el aeropuerto de Sevilla y un proyecto de puente sobre el Tajo en Lisboa firmados por el que sería ministro de Obras Públicas entre 1938 y 1945, Alfonso Peña Boeuf, al que en *Tiempos Nuevos* presentan como ingeniero, profesor de la Escuela de Ingenieros de Caminos y miembro de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales⁶⁷.

Para acabar con este apartado, solo nos faltaría comentar los últimos dos conjuntos de textos, que no llegan a sobrepasar el umbral del 5% del total. El primero de ellos es el de temática económica, cuya principal característica es su marcado carácter internacional con informaciones sobre la crisis económica mundial, el desarrollo económico de la Rusia soviética, la actuación de la Oficina Internacional del Trabajo o el New Deal del Presidente Roosevelt⁶⁸. Tarea para la que contaron con la colaboración de economistas como el laborista Edward F. Wise, el destacado líder del Partido Socialista argentino Rómulo Bogliolo o el socialista y pacifista estadounidense Norman Thomas⁶⁹. En segundo lugar, estarían las colaboraciones técnicas relativas a la agricultura, cuyo escaso peso porcentual de apenas un 3% no deja de sorprendernos si lo comparamos con la importancia capital que tuvo la reforma agraria en la historia de la Segunda República. En cualquier caso, lo que encontramos entre estos textos es un intento de divulgar algunas de las consecuencias que para los municipios podían tener las nuevas normativas republicanas sobre el medio rural, mayoritariamente a cargo de

⁶⁶ Trifón Gómez, “El fracaso de las Compañías Ferroviarias”, TN, 10 de febrero de 1936, 16-17. Vladimir Silvan, “El vuelo Moscú-San Francisco”, TN, 10 de octubre de 1935, 14.

⁶⁷ Alfonso Peña Boeuf, “Cobertizo de hormigón armado para el aeropuerto de Sevilla”, TN, 10 de junio de 1935, 37-39. Alfonso Peña Boeuf, “El puente de Lisboa”, TN, 10 de noviembre de 1935, 1-3.

⁶⁸ Thinels, “¿Se acabará la crisis económica en 1936?”, TN, 10 de enero de 1936, 20. Vicente Orche, “Temas financieros: el caso de Rusia”, TN, 10 de octubre de 1935, 1. “La Oficina Internacional del Trabajo y la lucha contra el paro”, TN, 25 de diciembre de 1935, 5. Norman Thomas, “El New Deal. Un análisis socialista”, TN, 25 de abril de 1936, 29-32.

⁶⁹ Edward F. Wise, “El control de las finanzas y de los financieros”, TN, 25 de junio de 1936, 1-8. Rómulo Bogliolo, “Organización de la economía nacional”, TN, 10 de febrero de 1936, 18-21.

socialistas vinculados a la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra como Lucio Martínez Gil o José Castro Taboada⁷⁰.

CONCLUSIONES

¿Qué podemos deducir de esta presentación del conocimiento científico-técnico publicado en *Tiempos Nuevos*? ¿Qué información nos proporciona su contenido y su forma sobre la cultura política socialista y la ciencia española durante la Segunda República?

La primera y principal conclusión que cabe extraer del análisis cuantitativo del contenido de estos textos es su íntima relación con algunos de los mayores problemas y necesidades de las clases medias y del proletariado urbano en el contexto de consolidación de un Estado democrático de inspiración reformista: eficacia en la gestión de recursos públicos, educación, sanidad, desarrollo urbanístico, acceso a la vivienda, abastecimiento de recursos, etc. Una coincidencia, sin embargo, que se caracteriza por la infrarrepresentación de varios de los grandes problemas que padecían los sectores más desfavorecidos de la sociedad, como la conflictividad laboral o el paro, y que además está también condicionada por el tamiz socialista a través del cual se nos presenta y que, por ejemplo, concede una gran importancia a la expansión de la instrucción pública o a la divulgación de ejemplos internacionales de una gestión socialista exitosa o consolidada. En cualquier caso, esta coherencia entre los temas desarrollados en la revista y las necesidades de la población debemos interpretarla como una consecuencia directa del contexto democrático en el que se publicó. Más allá de los beneficios que sus editores esperasen obtener en el corto plazo, tanto dentro del movimiento socialista como en la política municipal madrileña, su intención última al publicar *Tiempos Nuevos* era mejorar las condiciones de vida de la ciudadanía elevando la formación técnica de sus representantes políticos. Evidentemente, este último hecho se entendía como un factor capital para la consolidación de los representantes socialistas en los distintos niveles del Estado. Pero es la propia concepción de las ventajas competitivas que tendrían una mejor formación de sus representantes electos y una gestión, por tanto,

⁷⁰ Lucio Martínez Gil, “Los beneficios que puede otorgar la ley de Reforma Agraria”, TN, 20 de abril de 1934, 4-5. José Castro Taboada, “La reforma agraria y la extinguida nobleza”, TN, 10 de agosto de 1935, 1-5.

más eficiente, lo que revela la concepción democrática de la vida política que percibimos detrás de la publicación de *Tiempos Nuevos*.

De este conjunto de textos cabe extraer, en segundo lugar, alguna conclusión sobre la influencia del contexto republicano en los procesos de generación y difusión del conocimiento científico-técnico. Nuestro análisis del contenido del *Tiempo Nuevos* supone, por supuesto, solo una pequeña cata en la historia de la ciencia republicana, pero consideramos que por su propia particularidad nos permite realizar algunas consideraciones sobre su tendencia a la popularización⁷¹. La colaboración en la revista de una ingente cantidad de autores con un marcado perfil técnico (principalmente arquitectos, ingenieros y docentes, pero también científicos, médicos y funcionarios de distintos tipo), que en muchas ocasiones no tenían ninguna relación con el movimiento socialista, así como la orientación mayoritaria de los temas sobre los que escribieron, apuntan a la existencia de una vinculación entre las demandas y necesidades de la ciudadanía y, en este caso, el esfuerzo de generación, gestión y divulgación de conocimientos que representó *Tiempos Nuevos*.

Ahora bien, la pregunta sería ¿en qué sentido debemos interpretar este esfuerzo? Desde nuestro punto de vista esta interpretación debe hacerse desde una comprensión amplia y flexible de la relación de la ciencia y la técnica con sus públicos, alejada de la visión tradicional, vertical y unidireccional de la divulgación. El estudio de la relación entre la ciencia y el movimiento obrero se puede beneficiar mucho de la aplicación de una perspectiva como la que en este sentido propone y desarrolla Agustí Nieto-Galán cuando afirma que “debemos investigar cómo, en la práctica, el usuario consume, modifica, domestica, diseña, reconfigura y resiste a una determinada técnica, un conjunto de estrategias de apropiación activa, de negociación permanente entre los agentes de la innovación y los públicos de la técnica”⁷².

Es interesante lo que *Tiempos Nuevos* puede aportar desde este punto de vista. Esta revista, editada por concejales para otros concejales y empleados públicos, demuestra hasta qué punto el público de la ciencia y la técnica podía jugar un papel

⁷¹ Sobre esta y otras de las particularidades que caracterizaron a la ciencia española durante el primer tercio del siglo XX nos remitimos a Leoncio López-Ocón Cabrera, *Breve historia de la ciencia española*. (Madrid: Alianza, 2003), 343-378.

⁷² Agustí Nieto-Galán, *Los públicos de la ciencia. Expertos y profanos a través de la historia*. (Madrid: Marcial Pons-Fundación Jorge Juan, 2011), 234.

activo en la gestión y la transmisión del conocimiento, dado que era la experiencia directa que estos concejales tenían de sus necesidades y las de sus colegas lo que dio forma al conjunto de textos que venimos analizando⁷³. Cabe suponer que eran en muchos casos las muestras de interés de los lectores o las consultas enviadas a la redacción lo que explica la presencia o la ausencia de ciertos temas en las páginas de *Tiempos Nuevos*. Es más, el hecho de que en la revista haya concejales o cuadros sindicales que sin una formación profesional especializada escribieran textos de un carácter marcadamente técnico fruto de sus propias experiencias de gestión o de representación, demuestra la ausencia de una línea nítida entre expertos y profanos en una empresa de estas características. Del mismo modo que la presencia de destacados profesionales, en ocasiones auténticas autoridades en las materias que trataban, puede considerarse señal de una tendencia hacia la popularización del conocimiento científico-técnico durante la Segunda República que necesariamente debió partir de una concepción flexible de la generación y difusión de este tipo de contenidos, así como de su carácter público.

Volviendo, por último, a la cultura política socialista debemos tener en cuenta que todas estas consideraciones tienen también su interés si las enfocamos desde este punto de vista, empezando por matizar algunos de los juicios que se han hecho sobre *Tiempos Nuevos*. Tomando en consideración todo lo que venimos comentando, hay hechos sobrados para argumentar no solo que esta revista no fue únicamente la portavoz del besteirismo o un último intento de sus impulsores para conservar un cierto grado de influencia sobre el movimiento socialista, sino que es una fuente fundamental para el estudio del socialismo durante la República que ha sido más citada que analizada y cuya lectura política está aún por hacerse.

⁷³ Una tendencia con la que *Tiempos Nuevos* se aleja de la forma en que otras revistas teóricas socialistas habían publicado textos de este tipo desde hacia varias décadas. Por ejemplo, en *La Revista Socialista*, publicación quincenal editada entre 1903 y 1906 por Juan Almela Meliá y Matías Gómez Latorre, es mucho más complicado apreciar esta actitud activa cuando presentaban contenidos de carácter técnico a pesar de que estuvieran destinados a informar sobre problemas similares a los que aparecen en la revista que hemos estudiado. Entre los motivos que explican esta diferencia tiene una gran importancia, por supuesto, el público al que estaba destinado *Tiempos Nuevos*. Esta revista, al contrario que *El Socialista*, no fue editada para circular entre las bases sindicales del socialismo español, sino entre concejales, funcionarios y profesionales liberales que podían realizar este ejercicio de apropiación activa del conocimiento difundido en sus páginas.

Sin entrar en mayores detalles al respecto, hay dos hechos que cabría comentar. El primero de ellos es la aceptación de la figura del experto —y de la autoridad que conlleva— que se aprecia claramente en *Tiempos Nuevos*. Una particularidad que contrasta mucho tanto con el recelo anarquista a la gestión del conocimiento científico-técnico por parte de los expertos como con la nada desdeñable tradición antiintelectualista del socialismo español⁷⁴. De hecho, no deja de resultar curioso que precisamente hubiera sido Saborit uno de los representantes más claros de esta actitud suspicaz hacia los elementos intelectuales. Durante la segunda década del siglo Saborit se opuso tanto a la Escuela Nueva de Manuel Núñez de Arenas como a la participación de socialistas en empresas de movilización intelectual como la Joven España de 1910⁷⁵. Algo que, por otra parte, nos pone en guardia ante cualquier generalización sobre el particular. Esta aceptación de la figura del experto, con los datos que hemos manejado, puede circunscribirse únicamente a quienes dentro de la cultura política socialista durante la República representaban al sector más templado y tradicional.

En segundo lugar, y a modo de consideración general, cabe concluir que *Tiempos Nuevos* representa una de las empresas intelectuales más acabadas que se desprenden de la táctica reformista que los socialistas españoles habían aceptado desde principios del siglo. Es, además, un intento de aplicar esta táctica a la coyuntura republicana de acuerdo con la interpretación besteirista del papel político que debían jugar los socialistas: proteger la organización y las conquistas sociales alcanzadas durante el primer bienio, evitar cualquier movimiento ilegal que pudiera justificar una acción represiva, representar los intereses de la clase obrera en todas las instancias del Estado y colaborar con las fuerzas republicanas en la consolidación de un régimen democrático sin poner para ello en riesgo la organización socialista. Lo que, en la práctica se tradujo en que *Tiempos Nuevos* condenara el movimiento de octubre de 1934, defendiera la moderación política en el contexto represivo que le sucedió y,

⁷⁴ Sobre esta tendencia en el anarquismo español y su concreción en el caso del conocimiento científico-médico en las mismas fechas en que se publica *Tiempos Nuevos* véase Carlos Taberero-Holgado, Isabel Jiménez-Lucena y Jorge Molero-Mesa, “Movimiento libertario y autogestión del conocimiento en la España del primer tercio del siglo XX: la sección «Preguntas y respuestas» (1930-1937) de la revista *Estudios*”, *Dynamis*, 33 (2013): 43-67.

⁷⁵ La opinión de Saborit sobre la Escuela Nueva y Núñez de Arenas, de quien llega a insinuar que pudo ser un infiltrado jesuita en las filas socialista, puede encontrarse en Saborit, *Besteiro...*, 55-58. Sobre su reacción a la Joven España véase Jorge Costa Delgado, *La educación política de las masas. Capital cultural y clases sociales en la Generación del 14*. (Madrid: Siglo XXI, 2019), 173-180.

finalmente, apoyara la creación de un Frente Popular de signo moderado en el que los socialistas no fueran a tener responsabilidades de gobierno. El contraste entre esta interpretación de la situación política española y el progresivo proceso de radicalización de las bases socialistas y de buena parte de su dirección resulta muy llamativo, demostrando lo arraigado que se encontraba el reformismo en el socialismo español y, en última instancia, la diversidad interna de la cultura política socialista.

BIBLIOGRAFÍA

- Bizcarrondo, Marta. *Araquistain y la crisis socialista en la II República. Leviatán (1934-1936)*. Madrid: Siglo XXI, 1975.
- Blas Zabaleta, Patricio de y Blas Martín-Merás, Eva de. *Julián Besteiro. Nadar contra corriente*. Madrid: Algaba, 2003.
- Brihuega, Urbano. *Andrés Saborit Colomer. Ética y compromiso político*. Alcalá de Henares: Concejalía de Cultura del Ayuntamiento, 2017
- Cabrera Acosta, Miguel Ángel. “La investigación histórica y el concepto de cultura política”, en *Culturas políticas. Teoría e historia*, editado por Manuel Pérez Ledesma y María Sierra Alonso, 19-85. Zaragoza: Instituto “Fernando el Católico”, 2010.
- Costa Delgado, Jorge. *La educación política de las masas. Capital cultural y clases sociales en la Generación del 14*. Madrid: Siglo XXI, 2019.
- Flores, José Manuel y García Murillo, Joaquín. *La acción municipal socialista de Madrid (bienio republicano 1931-1933)*. Madrid: Fundación Friedrich Ebert, 1979.
- Galán Eguizábal, Félix. *Informe que el gerente interino de la Gráfica Socialista, Félix Galán Eguizábal, somete al análisis de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, con referencia a la situación de dicha entidad, en sus fundamentales aspectos al cesar en el cargo de gerente el compañero Andrés Saborit*. Madrid: Gráfica Socialista, 1935.
- González Calleja, Eduardo, Cobo Romero, Francisco, Martínez Rus, Ana y Sánchez Pérez, Francisco. *La Segunda República Española*. Barcelona: Pasado y presente, 2015.
- Heywood, Paul. *El marxismo y el fracaso del socialismo organizado en España. 1879-1936*. Santander: Universidad de Cantabria, 1993.
- Juliá, Santos. *Los socialistas en la política española. 1879-1982*. Madrid: Taurus, 1997.

- Lamo de Espinosa, Emilio y Contreras, Manuel. *Política y filosofía en Julián Besteiro*. Madrid: Sistema, 1990.
- López-Ocón Cabrera, Leoncio. “La educación en la Segunda República (1931-1936): de visiones de conjunto a estudios de caso”, en *Política cultural de la Segunda República Española*, editado por Idoia Murga Castro y José María López Sánchez, 171-197. Madrid: Editorial Pablo Iglesias, 2016.
- . *Breve historia de la ciencia española*. Madrid: Alianza, 2003.
- López Sangüesa, José Luis y Fernández Rincón, Javier. “Un episodio desconocido de la represión contrarrevolucionaria de 1934: la destitución de los alcaldes democráticos de izquierda. El caso de Madrid capital”. Comunicación presentada en *La Segunda República Cultures i projectes polítics*. Congrés Internacional d'Història, Barcelona, 2016.
- Luená López, César y Gómez Urdáñez, José Luis (eds.). *Cartas de Ginebra. Voces de nuestro siglo XX, Andrés Saborit*. Madrid: Fundación Pablo Iglesias, 2017.
- Luis Martín, Francisco de. “La cultura socialista en España. De los orígenes a la guerra civil”. *Ayer*, 54 (2004): 199-247.
- *Historia de la FETE (1909-1936)*. Madrid: Fondo Editorial de Enseñanza, 1998.
- *La cultura socialista en España, 1923-1930. Propósito y realidad de un proyecto educativo*. Madrid: Universidad de Salamanca-CSIC, 1993.
- Marco Igual, Miguel. *La injusticia de un olvido. El mundo de Marcelino Pascua (1897-1977), médico y político*. Madrid: UNED, 2018.
- Martín Nájera, Aurelio (ed.). *Jornadas homenaje a Andrés Saborit Colomer*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2017.
- Mateos, Abdón. “Líderes y militantes socialistas”, en *Pablo Iglesias y su tiempo. Apuntes históricos*, editado por Andrés Saborit y Abdón Mateos, 13-89. Madrid: Editorial Pablo Iglesias, 2009.
- Miguel Salanova, Santiago de. *Madrid, laboratorio de socialismo municipal. 1900-1936*. Madrid: Catarata, 2019.
- *Republicanos y socialistas. El nacimiento de la acción política municipal en Madrid (1891-1909)*. Madrid: Catarata, 2017.
- Nieto-Galán, Agustí. *Los públicos de la ciencia. Expertos y profanos a través de la historia*. Madrid: Marcial Pons-Fundación Jorge Juan, 2011
- Orduña Rebollo, Enrique. *Historia del municipalismo español*. Madrid: Iustel, 2005.
- Otero Carvajal, Luis Enrique y Pallol Trigueros, Rubén. “El Madrid moderno, capital de una España urbana en transformación, 1860-1931”. *Historia Contemporánea*, 39 (2009): 541-588.

Ribagorda, Álvaro. “La ciencia española en la Segunda República y la historiografía”. *Revista de historiografía*, 29 (2018): 119-140.

Saborit Colomer, Andrés. *Recuerdos de un concejal socialista*. Edición de Enrique Moral Sandoval. Madrid: Fundación Pablo Iglesias, 2017.

-- *En defensa de Julián Besteiro, socialista*. Edición de César Luena López. Madrid: Biblioteca Nueva, 2019.

-- *Julián Besteiro*. Buenos Aires: Losada, 1967.

Taberero-Holgado, Carlos, Jiménez-Lucena, Isabel y Molero-Mesa, Jorge. “Movimiento libertario y autogestión del conocimiento en la España del primer tercio del siglo XX: la sección «Preguntas y respuestas» (1930-1937) de la revista *Estudios*”. *Dynamis*, 33 (2013): 43-67.